

Injusto deporte

Como en casi todos los aspectos de la vida, nacer en un sitio ó en otro condiciona mucho las posibilidades de todo tipo. De progresión, de mejora, de trabajo y de afrontar posibles retos que dependiendo la zona del planeta donde uno aparezca así vivirá más o menos mejor. Con esta premisa básica me imagino que todos estaremos de acuerdo.

Si la trasladamos al mundo de los rallyes, coincidiréis también conmigo en que no es lo mismo nacer y crecer por ejemplo en Finlandia donde los rallyes son una religión ó en Francia donde la Federación y el grupo PSA tienen un acuerdo desde hace años para sacar jóvenes valores (véase Loeb y Ogier) que en España.

Y dentro de nuestro país tampoco es lo mismo nacer en Asturias donde cuando hay un rallye como el Príncipe hasta los camareros de los bares te preguntan cómo va Berti, que en Úbeda. Y ya hemos llegado hasta donde queríamos, me explico. Los hermanos Reyes aparecieron en la escena de los rallyes andaluces con el 206 Gr. A el pasado año y pronto vimos que Sergio es digno heredero de su padre, Ildefonso; aquel rápido piloto del 309 con publicidad de Hipermueble de los años 90.

La demostración del Sierra Morena subiendo al segundo puesto del Andaluz y marcando dos scratch en la noche del sábado, no ha hecho sino corroborar que aquí hay un gran equipo. Desconocemos, y tampoco es que nos importe demasiado, cuáles son sus intenciones deportivas y – lo más importante- si tienen algún patrocinador interesado en que continúen con su progresión. Mucho nos tememos que no es así y que se lo pagan todo de su bolsillo, por lo que pueden acabar engrosando la lista de los Agüi, Frías, Rondán, Alberto García, etc que no pudieron seguir progresando debido a su cuenta corriente.

En el Norte la afición contribuye a mover montañas y sensibilidades entre las empresas que acaban apoyando proyectos de jóvenes equipos con futuro. Desgraciadamente en Andalucía cada cual corre lo que le permite su bolsillo, que por regla general suele ser muy poco.

En el pasado rallye cordobés hemos vivido la debacle más grande de la historia. Juntando el Trofeo Pozoblanco tomaron la salida 35 equipos andaluces y lograron llegar al Parque Cerrado tan solo una decena y supongo que las causas serán muchas y variadas, pero la crisis anda también detrás de todo esto. Correr un Sierra Morena supone un esfuerzo muy importante para todo aquel que tenga intenciones de concluirlo; profunda revisión mecánica, sustitución de muchos elementos susceptibles de rotura ó desgaste excesivo(transmisiones, soportes, discos de freno, etc) lo que traducido al vil metal resulta un gran desembolso para los equipos. Por eso entre los que siguen el Campeonato siempre se ha pensado que concluir sin problemas esta prueba representa como dos rallyes del Andaluz juntos.

No quiero desviarme del tema principal del Rincón, a pesar de que ya lo hemos tratado cada vez que surgen pilotos rápidos y jóvenes. No están los tiempos para florituras, pero algo habría que hacer desde la Federación ó quien corresponda para que este continuo peregrinaje de futuros campeones no quede siempre en nada y no podamos llevar más arriba a equipos que deambulan por el Andaluz año tras año porque no tienen dinero para más. En los últimos 20 años, apenas 5 o 6 equipos han intentado dar el salto al Nacional y todos han acabado volviendo con los bolsillos vacíos, algún que otro brillante resultado esporádico y aburridos de atravesar España una y otra vez con un futuro poco halagüeño.

Me resisto a que esta situación permanezca como está y gente joven, con unas manos extraordinarias para darle al roscó fijen su porvenir sólo en el podium de un Andaluz y no se pueda plantear empresas mayores porque la ruina se lo puede llevar por delante. Siempre es un placer estar en una cuneta y ver pasar a gente que corre y va por su sitio, no es que yo desee que se vayan a correr a Asturias y no los veamos por aquí sino que creo que es la evolución lógica. A muchas madres les gustaría tener a su hijo siempre en su casa, pero eso no es bueno y lo razonable es que salga fuera, sea competitivo y se enfrente a la dureza de la vida.

Del Sierra Morena de este año me he vuelto a venir con sentimientos encontrados. He descubierto que siguen surgiendo equipos jóvenes con buenos planteamientos, vehículos fiables y rápidos, gente que es capaz de echarle carreras a vehículos que le duplican en potencia a nada que caiga la noche, se ensucien los tramos o la potencia no sea tan determinante; pero me da tristeza pensar que esto ya lo he vivido muchas veces y estas grandes actuaciones se quedan en las hemerotecas para que, cuando pasen diez años, siga recordando que él marcó el scratch de Cerrobejuelas endosándole casi 17" a un Porsche con su 206 XS y tire de los tiempos para comprobar cuanto más rápido va el personal entonces.

Me gustaría equivocarme y que de verdad podamos hacer patria yendo a otros Rallyes del Nacional a seguir las evoluciones de esta familia, como ya hicimos con los Zunino, Puertas, Cordero, Frías, Teruel y más recientemente David Pérez. Pero mucho me temo que no será así y que seguiremos disfrutándolo aquí en nuestra extensa Andalucía.

Nos vemos en las cunetas